

Mosaicos con cáscaras de huevo



La Resurrección de Cristo se simboliza con la luz, con el fuego nuevo, que ahuyenta las tinieblas de la muerte. La luz, elemento natural, se convierte en símbolo de vida, felicidad, alegría y esperanza. Entonces, iluminar la noche con el cirio pascual es representar la victoria de Cristo sobre la muerte, y estar envueltos en la luz de Cristo que nos llena de gozo y esperanza. El cirio pascual significa que Cristo resucitado está entre nosotros, aquí y ahora; simboliza la victoria de la vida sobre la muerte, abriendo e iluminando nuestro camino en el seguimiento de Cristo.



Se cuenta que cuando dejaron a Jesús en el sepulcro había dentro de la cueva un conejo escondido y asustado que veía a la gente que lloraba porque Jesús había muerto. Después de que cerraron la entrada, el conejo fue testigo del momento en que Jesús se levantó y dobló las sábanas con las que lo habían envuelto. Un ángel quitó la piedra de la entrada y Jesús salió de aquella cueva. El conejo comprendió que Jesús era el Hijo de Dios y decidió contarle a la gente que Él había resucitado, pero como no podía hablar pensó en obsequiar un huevo pintado de muchos colores, así las personas comprenderían el mensaje de vida y alegría.

1. Imprime las hojas donde vienen el conejo y el cirio pascual y pégalas sobre una cartulina.
2. Enjuaga bien 15 cáscaras de huevo y déjalas secar.
3. Pinta el interior de los huevos con acrílico de tus colores favoritos.
4. Rompe los huevos en trozos pequeños cuando estén secos.
5. Pega con resistol los trozos de los huevos sobre las figuras de la vela y el cirio pascual.
6. Deja secar. Puedes darle otra capa de resistol para que quede bien pegado y adquiera un poco de brillo.





